Motril cambia de alcalde en un pleno cargado de tensión

El público, dividido entre defensores y detractores de la moción, casi provocó el desalojo del salón de actos. **El concejal del GRITO fue** llamado 'Judas' y tuvo que salir escoltado

Como si de dos hinchadas se tratase, unos a favor de Rojas y otros, de Álvarez, Motril vivió ayer el pleno de la moción de censura. Ni las contínuas llamadas de atención evitaron la crispación y los momentos de tensión.

G. P. / J. L. M. / M. O. Motril

► Palmas, abucheos o gritos de 'fuera, fuera' –en función de quien estuviera en el uso de la palabra– y algún que otro insulto complicaron ayer escuchar en vivo y en directo los argumentos políticos de la moción de censura que ha propiciado el desalojo del popular Carlos Rojas como alcalde de Motril. El sustituto, el socialista Pedro Álvarez, ocupó su nuevo despacho nada más acabar la sesión y allí ya mantuvo su primera reunión de trabajo con sus socios de gobierno.

Álvarez, que ya fue concejal entre 1987 y 1995, además de delegado de Economía de la Junta y diputado provincial, fue inwestido entre los vítores de los suyos y con el apoyo de dos ediles de IU, uno de la ADMI -un grupo independiente liderado por un ex portavoz del PP- y Vicente Morales, concejal del GRITO, un partido minoritario con sede en el anejo de Torrenueva. Morales ha decidido aliarse con el bloque de la hasta ahora oposición y propiciar el vuelco en el Ayuntamiento.

El edil, sudoroso y tenso durante las casi dos horas que duró el pleno, abandonó el salón de actos escoltado por policías locales y tuvo que soportar que le llamasen 'Judas' con insistencia.

La presidenta de la mesa de edad, la concejala socialista Pilar Benítez, hizo hasta tres amagos de desalojar el pleno, abarrotado por unas 200 personas, mientras que otro centenar siguió el debate de la moción a través de una pantalla gigante colocada en el hall del Consistorio. Afortunadamente, los insultos no derivaron en altercados de mayor gravedad.

Un asistente al pleno grita con la mano levantada, ayer en Motril. • CHARO VALENZUELA

Desembarco de líderes y fuerte presencia policial

La plana mayor de los líderes políticos provinciales se dio cita ayer en Motril. La ocasión lo merecía. Así, entre el público, de manera destacada, siguieron los acontecimientos Francisco Álvarez de la Chica (PSOE), Juan de Dios Martínez Soriano (PP) y Pedro Vaquero (IU). Fue llamativo también el aterrizaje de diputados provinciales, tanto de PSOE como de PP, y de parlamentarios, especialmente socialistas, como los senadores Manuel Pezzi y Luis Salvador. En sus rostros se reflejaba alivio o pesar, según les fuera en la batalla partidista que ayer se libró en Motril.

Policías locales cerraron los accesos al salón de plenos cuando en el auditorio ya no cabía un alfiler, mientras que dos furgonetas de la Policía Nacional aguardaron en los alrededores del Ayuntamiento en previsión de altercados, pero la sangre no llegó al río. Sin embargo, los seguidores de uno y otro bando siguieron lanzándose reproches por los pasillos. El pulso ya no acabará hasta la primavera de 2007. Entonces hablarán las urnas.

El concejal del GRITO

fue

llamado 'Judas'